

En Sancti Spíritus me siento como en casa

“Volver al cine es regalarte una hora de tu tiempo y que te quede en el recuerdo para que sea parte de tu vivencia espiritual”, confesó a *Vitrales* la actriz Blanca Rosa Blanco durante el estreno aquí de *Retorno*, su más reciente propuesta audiovisual

Yosdany Morejón Ortega

Dialogar con Blanca Rosa Blanco es dejarse arrastrar hacia el mundo del encuadre y la fotografía, de la iluminación y del montaje, del buen guion y de la siempre seductora imagen en movimiento.

Y es que soñar despierto pudiera parecer la opción más plausible al contemplar a esta primerísima actriz, erguida delante del cartel que anuncia *Retorno*, su más reciente producción audiovisual, que se estrenó hace apenas semanas en Sancti Spíritus.

Luego, cuando conversas con el ser humano increíble que habita en ella, te percatas de su alma noble y sencilla. No sé si tenga poco o mucho de ángel, pero de algo estoy seguro: Blanca resplandece.

Es la tercera vez que el destino me permite entrevistarla y tal vez por ello encuentro calma en su mirada, mientras la primera mujer cubana en dirigir, escribir y protagonizar un largometraje me contagia de su pasión por la vida: “Estoy recorriendo el país, pero específicamente Sancti Spíritus era una suerte de plaza de la prioridad y no quiero que haya celos, pero sí, tengo una motivación muy importante de estar aquí”, dice en una especie de preámbulo coloquial.

“Hay mucho de historia en *Retorno* y de alguna manera Sancti Spíritus forma parte de esa propia historia; así como de lo narrado por los indios e inmigrantes que se quedaron en La Palma”, confiesa a *Vitrales*.

“Es este un proyecto que fue víctima de la covid, pero finalmente llegó su momento y eso me trajo de vuelta a esta provincia. El documental también cuenta una historia y, como en una película, es contar mi visión desde de un punto de vista diferente”.

El estreno del documental tuvo lugar el pasado 10 de febrero en la sala Charles Chaplin de la Cinemateca de Cuba, en la capital del país, y apenas una semana después Blanca Rosa lo presentó en Sancti Spíritus en un intento por revivir la pasión por el séptimo arte.

El audiovisual está grabado en La Palma, perteneciente a Islas Canarias, España, y relata el proceso de inmigración de quienes, provenientes de nuestro archipiélago, llegaron a ese poblado.

“*Retorno* es un proyecto que tiene una esencia y la vida me puso en el camino esta historia de los indios de La Palma. La Fiesta no es más que un pretexto para dejar el testimonio de dónde estamos los cubanos por el mundo, de cómo la emigración ha sido un fenómeno doloroso que todavía estamos sufriendo”, explica la actriz.

Blanca sintetiza en palabras de fuego los 52 minutos de duración de esta propuesta y resalta la Fiesta de los Indios de La Palma —que tiene lugar los lunes de carnaval—, como homenaje a los canarios, donde se muestra el respeto hacia la cultura cubana.

“Desde el siglo XIX y principios del XX los cubanos hemos estado en una especie de cultura de ida y vuelta y nos hemos plantado en diferentes lugares del mundo y eso es, de alguna manera, lo que intenta decir el documental. El proyecto es, a mi modo de ver, un pequeño homenaje a la cubanía”.

Filmado en el año 2020, bajo la producción de Carlos de la Huerta y con la fotografía de Alexander González, el audiovisual es una colaboración entre el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos y la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (Egrem).

Los arreglos musicales estuvieron a cargo de la Egrem y, según la propia actriz, resultó decisivo el material donado por la cantante Liuba María Hevia y el grupo Compay Segundo.

En este documental asume el guion, al igual que sucedió en *El Regreso*, donde coescribió la historia de la película. ¿Es esta una faceta profesional que intenta explotar más?

Uno no puede desprenderse de ninguna de las oportunidades que la vida le ofrece, o sea, no puedes encargarle a alguien que sienta a través del documental, que es un género que tiene mucho que ver con tu punto de vista tan personal, que diriges la idea, y que quieres que los



A su carrera como actriz, suma su obra como directora y guionista. /Foto: Yosdany Morejón

entrevistados lleguen a donde tú quieres; eso es completamente diferente a lo que es dirigir a un actor.

Es muy complejo cuando el documental se empieza a estructurar en la máquina de edición y tienes que decidir cómo armar la historia que anhelas contar. Tenemos mucho testimonio, tenemos muchísimas respuestas, pero contarlas lleva su tiempo; lleva encontrar la coherencia de la historia y no se trata de elaborar un guion, sino más bien de pensarlo como un todo. Tú puedes tener una escaleta, pero los entrevistados en sí mismos te llevan a que encuentres tus propias respuestas.

¿Se mantiene viva la pasión por el cine en Cuba?

Yo creo que hay una pausa por una situación que no es ajena a nosotros y

que hay muchísima preocupación por cualquier cosa menos por sentirse bien. Volver al cine es regalarte una hora de tu tiempo y que te quede en el recuerdo para que sea parte de tu vivencia espiritual, mucho más rica que la riqueza material.

Me pregunto cómo llenamos las salas en tiempos en que las personas tienen otro nivel de prioridades que no son sentirse plenas con la parte espiritual, o con la emoción que te transmite un proyecto audiovisual en el cine, o sea, es algo que tú tienes que decidir hacer.

No se trata de estar en la casa y enciendes el televisor y cambias de canal, o compras el paquete de la semana. Venir al cine es un concepto social, es un concepto de unión entre personas que se encuentran como en una familia.

A eso yo le llamo lo grandioso que tiene la obra, más allá de que su pantalla sea enorme, o lo atractivo del sonido, o de la música, por ejemplo, de este documental, que es de las cosas con las que más satisfecha estoy.

Eso es lo que quisiera que se rescatara y que todos pusieron de su parte para lograrlo, desde los gobiernos de las provincias y de los municipios, hasta nuestros amigos y colegas que a veces sienten como un sacrificio personal venir a los territorios y dejar a un lado lo que hacemos para acercarnos a las provincias.

¿Nuevos proyectos?

Estoy trabajando en una investigación sobre la vida de Dulce María Loynaz y junto al escritor Amílcar Salatti estamos intentando, en principio, tener una historia y después veré en qué momento se convierte en una primicia.

El pueblo espirituario, al igual que el de toda Cuba, la ama y la admira como la gran profesional que es.

A los espirituarios les digo que esos sentimientos son mutuos y mi cariño hacia esta tierra es muy particular. Por alguna razón desconocida me hacen sentir muy en casa y cuando uno se siente de esa manera, siempre quiere volver.



“*Retorno* es un proyecto que tiene una esencia y la vida me puso en el camino esta historia de los indios de La Palma”, afirma Blanca Rosa.